Actividades de la fase I del Proyecto General de Investigación "Investigaciones Arqueológicas en el Segundo Recinto de la Alcazaba de Almería"

Martín Civantos, José María[1]
Martínez Carrillo, Cristina[2]
López Medina, Celia María[3]
Raya Muñoz, Carmen[4]
Román Punzón, Julio Miguel[5]
Martín Rodríguez, Macarena[6]
Valencia Jiménez, Isabel María[7]

Resumen: Este artículo presenta los resultados obtenidos en la primera fase de intervención del Proyecto General de Investigación "*Investigaciones Arqueológicas en el Segundo Recinto de la Alcazaba de Almería*", llevada a cabo por el MEMOLab - *Laboratorio de Arqueología Biocultural* y realizada con el objetivo de documentar la secuencia estratigráfica de esta fortificación, caracterizar el tipo de ocupación del yacimiento y las principales fases cronológicas de la misma, unificando y estandarizando la metodología arqueológica aplicada. Gracias a esta intervención se han podido identificar varias grandes reformas de la Alcazaba, con marcados periodos de abandono y reocupación.

Abstract: In this paper are shown the results from the first phase of the General Investigation Project "*Archaeological Investigations in the Second Enclosure of the Alcazaba of Almería*", carried out by the team of the MEMOLab - *Laboratory for Biocultural Archaeology* from the University of Granada. This archaeological digging was carried out with different objectives: to document the stratigraphical sequence of the fortress; to identify the type of occupation set in the settlement; spot the main chronological phases, and, most important, to unify and standardised the methodological approach used. Thanks to this project different temporal occupations with big structural reorganizations have been identified, as well as a set of abandonment and reoccupation periods.

1 civantos@go.ugr.es
2 martinezcarrillocris@gmail.com
3 clopezm1b@gmail.com
4 carmenrayamu@gmail.com
5 romanpunzon@gmail.com
6 macar3namr@gmail.com
7 isabelm.valenjimen@gmail.com

1. Introducción

La presente intervención arqueológica realizada por el MEMOLab *Laboratorio de Arqueología Biocultural* de la Universidad de Granada se ejecutó en el año 2021 durante la primera anualidad del Proyecto General de Investigación (PGI) "*Investigaciones Arqueológicas en el Segundo Recinto de la Alcazaba de Almería*".

Los principales objetivos planteados en este proyecto fueron la documentación de la secuencia estratigráfica de la fortificación y la caracterización del tipo de ocupación del yacimiento. Igualmente, se pretendía definir la secuencia de ocupación del sitio y las principales fases cronológicas de la misma, aportando nuevo conocimiento histórico y arqueológico. Todo ello acompañado de la sistematización de la metodología utilizada en las distintas intervenciones, ordenando y gestionando la información obtenida a lo largo del tiempo con la creación de una base de datos compleja gestionada a partir de Sistemas de Información Geográfica (SIG). Todo ello con el objetivo último de contribuir a una mejor gestión y preservación del conjunto monumental, proponiendo las necesarias labores de conservación y puesta en valor del sitio, así como articular las medidas idóneas para una eficaz protección de la Alcazaba.

2. Descripción de la intervención

Durante el trascurso de la intervención realizaron tres aproximaciones distintas para abordar la I fase del PGI:

- Excavación Arqueológica por Sondeos, con el **Sondeo 24.000**: ubicado al interior del Segundo Recinto, en contacto con la Muralla Sur. Se emplazó al interior y en el entorno de lo señalado como Casa del Gobernador por otros autores, intentando esclarecer la naturaleza de lo que parecían ser estructuras de gran calibre.
- **Análisis estratigráfico de paramentos**: tras la zonificación del interior del Segundo Recinto, se intervino en la parte sureste, centrándonos en la parte del muro de palacio, las estructuras anexas a este en su parte oriental y las zonas que circundaban al Sondeo 24.000.
- **Consolidación preventiva** de estructuras emergentes: durante el proceso de excavación se tomó la decisión de realizar una evaluación del estado de

conservación de las estructuras estudiadas, viendo necesaria la consolidación de dos de ellas (fig. 7).

Tras terminar la intervención se dio paso al análisis y estudio de los datos en laboratorio, comenzando a desarrollar una base de datos compleja en un Sistema de Información Geográfica (SIG) y estudiando el material mueble, con mayoría de restos cerámicos. Estas aproximaciones a la información arqueológica seguirán en proceso durante las siguientes anualidades debido a que se pretende aunar la información recogida en todo el PGI.

2.1. Sondeo 24.000

El sondeo 24.000 se localizaba en el interior del Segundo Recinto de la Alcazaba de Almería (fig. 1), al oeste de las caballerizas y al este de las dependencias anexas al muro de Palacio estudiadas en el análisis estratigráfico de paramentos.

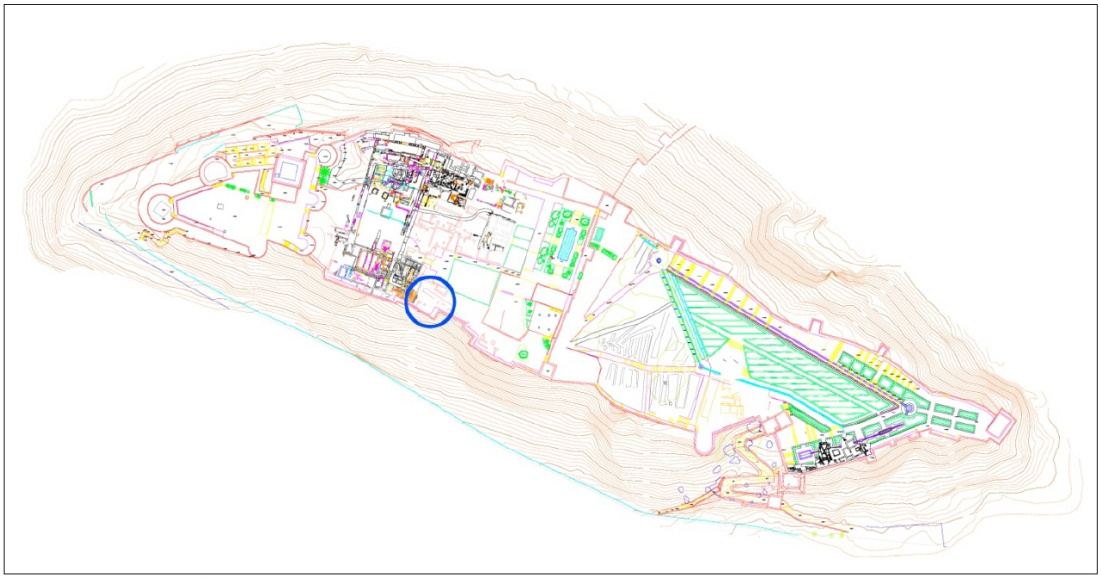

Figura 1: Localización del sondeo dentro del Conjunto Monumental.

El objetivo de la intervención en este punto, en el que se observaba un gran derrumbe colmatando la parte interior de una estancia, era comprobar la existencia de estructuras anexas a la cara interna de la Muralla Sur y su estado de conservación, además de comprobar la potencia estratigráfica de la fortificación en este punto. Para ello se planteó un amplio sondeo (fig. 2) que englobaba un largo pasillo que daba acceso a una entrada lateral a la zona de servicio de Palacio y a una gran sala con pilares centrales.

Figura 2: Sondeo planteado al interior del Segundo Recinto, junto a la muralla Sur.

De los elementos más interesantes que se pudieron identificar encontramos la primera fase de fortificación del cerro sobre el que se erige la Alcazaba, con el CE 011 que también ha sido identificado en el análisis de paramentos (fig. 4). Este consiste en una gruesa muralla de mampostería con orientación este-oeste que se asienta directamente sobre el afloramiento rocoso. Tras la amortización de dicha muralla se producen gran cantidad de cambios estructurales en la fortificación que aumentan el espacio útil al interior de la Alcazaba, tras lo que se construye una gran sala pavimentada con losas de arenisca y con pilares centrales del mismo material (CE 009) (fig. 3). La funcionalidad de dicha estancia todavía está en entredicho, debido en parte a que ya fue excavada con anterioridad y no se han podido recoger cerámicas que coincidan con su periodo de uso. Aun así, las grandes dimensiones y los materiales utilizados para su construcción son, en cualquier caso, muy interesantes.

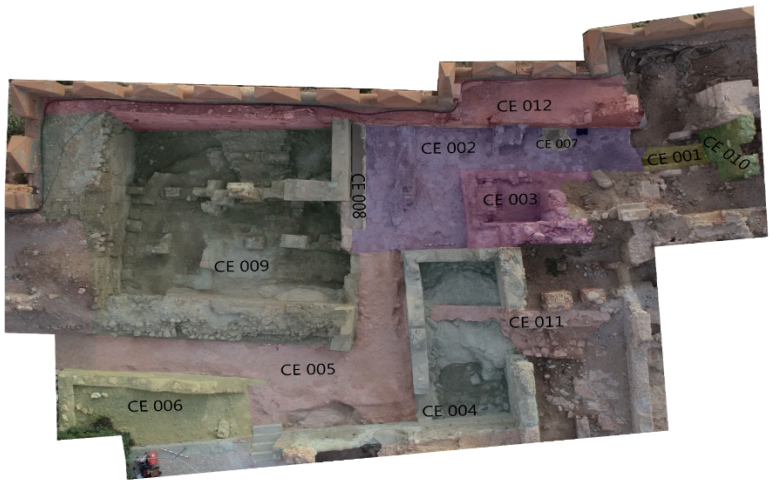

Figura 3: Distintos Complejos Estructurales identificados en el sondeo 24.000.

Finalmente, tras la limpieza de todos los espacios y la excavación minuciosa de distintos rellenos que parecían quedar sin excavar, se pudieron identificar distintos pasillos y niveles de tránsito que daban acceso a varios espacios con diversa funcionalidad entorno a la muralla sur.

2.2. Análisis estratigráfico de paramentos

Para poder llegar a entender la organización interna de la Alcazaba y la riqueza de este segundo recinto, ha sido necesario comenzar un análisis detallado de las distintas fases constructivas. Tras zonificar todo el segundo recinto y organizar el trabajo, se destinó la zona sureste (entrono al sondeo planteado) para esta primera fase.

De los elementos más antiguos identificados en esta intervención encontramos una piscina de opus signinum ya descrita por F. Alcalá y F. Arias (2005). Fue amortizada por otros muros de tapial de calicanto, como la primera muralla identificada durante el proceso de excavación, que continúa en dirección oeste y apoya directamente sobre esta pileta (fig.4).

Figura 4: Ubicación de la muralla identificada durante esta primera fase, marcada en amarillo.

Ambos elementos son amortizados una vez más con la construcción del muro de palacio, un gran tapial calicostrado con zócalo de sillarejo de arenisca que divide el Segundo recinto por la mitad (fig. 5). Inmediatamente tras su construcción se le adosan un gran número de muros de tapial de calicanto, reorganizando toda la parte este del recinto en estancias rectangulares. Todos estos espacios son de gran interés y parecen no presentar vanos para el tránsito y la comunicación entre ellos. Sin embargo, a un cajón de altura (entre 0.9 m y 1 m de altura, dependiendo de las dimensiones del zócalo de mampostería) encontramos machones de sillarejo de arenisca tomados con mortero de yeso que parecen marcar jambas para vanos, lo que indicaría que el nivel de tránsito estaría mucho más alto de lo que observamos hoy día. Este nivel coincidiría con los pasillos y el zaguán que se encuentran más al norte, al igual que con los vanos abiertos en el muro de palacio.

Figura 5: Parte central del muro que marca la entrada a Palacio (cara este de la E 279) para ejemplificar lo descrito en texto, donde se puede apreciar el zócalo de mampostería, el alzado de tapial calicostrado, los distintos vanos (norte y sur) con un nivel de tránsito más alto y las consolidaciones en Época Contemporánea.

Sobre todas estas estructuras de tapial se construyen otras que parecen diferir funcionalmente de las primeras, con niveles de uso más bajos y la notable existencia de segundas plantas (fig. 6). Se comienzan a utilizar otras técnicas constructivas, con un aumento significativo del uso del ladrillo y las fábricas mixtas de cajones de tapial calicostrado enmarcados en machones de ladrillo con fábricas regulares. De esta fase, posiblemente ya de época nazarí, no parecen haberse conservado hasta la actualidad

niveles de uso, debido principalmente a distintas intervenciones anteriores que excavaron el interior de gran cantidad de Estructuras.

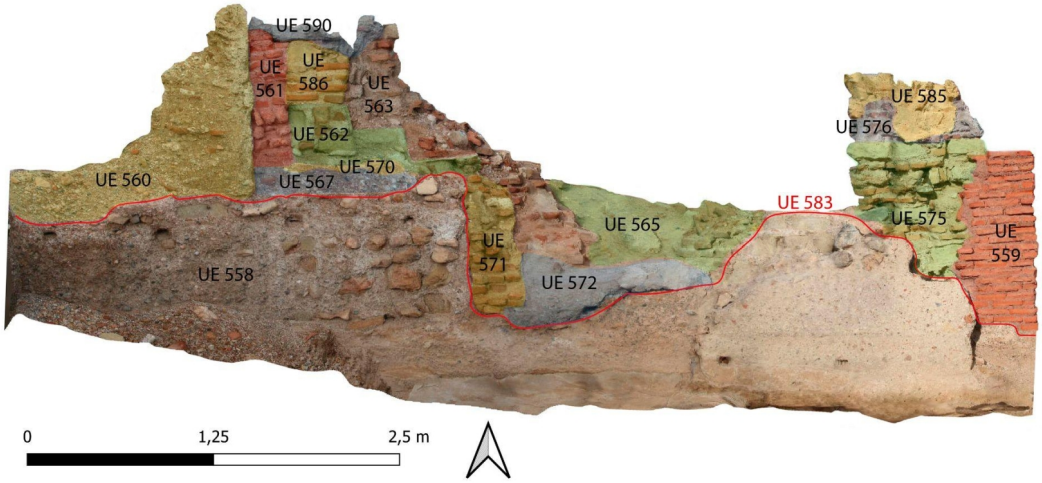

Figura 6: Ejemplo de alzado con caja de escalera (UE 562) amortizada (cara sur de la E 241).

Finalmente, son muy evidentes las transformaciones espaciales que suceden tras el paso de la fortaleza a manos cristianas, introduciendo nuevas técnicas constructivas (como la mampostería no concertada con el uso de material de acarreo) y nuevos materiales como las sillerías de arenisca que forran el Castillo del tercer recinto y también aparecen salpicadas en distintas estructuras del segundo recinto.

Quedan otros aspectos por explorar, como la posible existencia de más fases constructivas, el estudio en detalle de más tipos de fábricas distintas y la puesta en relación de estos datos con los que se obtendrán en las siguientes fases del Proyecto General de Investigación.

2.3. Consolidación preventiva

Durante el desarrollo de la intervención se llevó a cabo una consolidación de distintas estructuras que fue realizada con morteros de cal hidráulica y árido procedente de la propia excavación, en proporción 1:4. El mortero fue aplicado en las zonas que presentaban un elevado riesgo de pérdida, así como en zonas con grandes oquedades. Además, para reforzar la consolidación fueron utilizándose mampuestos de pequeño tamaño, así como ladrillos. El material no fungible para llevar a cabo la intervención, con el que se aplicaron los morteros y consolidantes se compuso principalmente por espátulas metálicas de diferentes tamaños, brochas, jeringas y pulverizadores. El

procedimiento de aplicación consistió en mantener los soportes muy humectados antes de la aplicación de estos, irrigando constantemente mediante pulverizadores.

Figura 7: Estados previo y final de la intervención en dos Estructuras.

Previamente, tanto para la pre-consolidación integral de zonas pulverulentas, no cohesionadas y disgregadas antes de aplicar los morteros de restauración como para la consolidación de enlucidos y paramentos, se optó por la utilización de un producto consolidante a base de silicato potásico diluido con agua de cal en proporciones iguales (50:50), ofreciendo buenos resultados tanto en aplicación con brocha como con pulverizador. Además, se interpuso malla de fibra de vidrio para separar los materiales originales de los nuevos, atendiendo al criterio de discernibilidad.

Durante las próximas fases se prevé realizar un seguimiento de la evolución de esta consolidación, evaluando si este tipo de intervenciones son convenientes para este Conjunto Monumental o si otro tipo de aproximaciones deben ser exploradas.

3. Conclusiones

Tanto los resultados obtenidos de la excavación arqueológica del sondeo 24.000 como la de la lectura mural han sido condicionados por tratarse de zonas previamente excavadas, en buena medida en periodos ya antiguos y sin metodología arqueológica, en

parte también de forma más reciente para poder obtener más información o atendiendo a las necesidades de gestión y conservación del conjunto monumental. De hecho, entre las distintas habitaciones no hay conexión, no hay vanos que indiquen cómo se estructura este complejo y la circulación de unas habitaciones a otras. La única puerta reconocible es la que da acceso al CE 004 (fig. 3), dentro del sondeo. Esto nos ha llevado a suponer que probablemente el nivel de pavimentación original estuviera elevado y nos encontremos actualmente muy por debajo del nivel de uso. Eso explicaría la presencia de restos de cadenas de sillares con mortero de yeso en algunos puntos que parecen indicar la antigua presencia de puertas y vanos a una altura aproximada de un metro sobre el nivel actual de circulación, que es básicamente el de la roca. Es posible que los muros de tapial de cal y canto fueran levantados sobre rellenos procedentes de derrumbes de estructuras anteriores, elevando el nivel del suelo, mientras que las cimentaciones se apoyan directamente sobre la roca. Esto explicaría la falta de comunicación actual entre unas estancias y otras.

Aun así, pueden reconocerse elementos que conforman complejos estructurales coherentes, unidades y fábricas que son equivalentes y, por tanto, coetáneas, una secuencia de construcción aparentemente más sencilla de lo que cabría esperar teniendo en cuenta la cantidad de estructuras presentes y posibles funcionalidades de algunos de estos espacios. Estas interpretaciones han de leerse siempre como provisionales, a la espera de confirmar algunos datos, de contrastar y completar con otras informaciones, la elaboración del Sistema de Información Geográfica que ayude a organizar y contrastar los datos y la posibilidad de realizar también análisis espaciales. Todos estos aspectos serán desarrollados durante le transcurso del presente PGI, aunando la mayor cantidad de información posible para obtener conclusiones holísticas.

Respecto a los datos concretos obtenidos, uno de los elementos más antiguos documentados es un grueso muro con orientación este-oeste (fig. 4), extendiéndose desde el límite norte del sondo por el centro de la zona estudiada en el análisis de paramentos. Este ha sido identificado como una primera muralla de la alcazaba. La base es de mampostería con mortero de cal compacto de color gris amarillento, con grava de río de pequeño tamaño que se encuentra algo disgregado. A esta mampostería se le apoya otra al norte a modo de forro, aunque estas son todas las apreciaciones que se pueden realizar hasta el momento, debido a que estos paramentos se encuentran parcialmente colmatados y muy erosionados.

En la zona oeste estaría en relación con la estructura de una alberca documentada en una intervención arqueológica reciente (Alcalá y Arias, 2005), por lo que sería interesante realizar una limpieza o re-excavación en esta parte. La alberca fue datada en época romana, principalmente por estar enlucida con *opus signinum*. Este tipo de fábricas, sin embargo, no es desconocida en épocas posteriores que siguen empleando esta técnica de origen, efectivamente, romano. Es por ello por lo que se señala esta zona como interesante para seguir investigando, planteando nuevos focos de intervención para las siguientes fases.

El estudio de la cerámica recuperada en el sondeo 24.000 (con un total de 1818 fragmentos) sólo nos permite señalar que casi la totalidad de las Unidades Estratigráficas sedimentarias excavadas datan de época moderna y contemporánea, siendo la más antigua la UE 24.122, el depósito interior de un canal de desagüe que puede ser datado en el siglo XVII (fig. 8). El resto tratan de depósitos muy revueltos, con gran cantidad de inclusiones de materiales dispersos, probablemente provenientes del vaciado y relleno de los espacios en intervenciones anteriores.

Figura 8: Ejemplo de la cerámica recuperada al interior de la canalización.

Finalmente, esta Fase I del PGI "*Investigaciones Arqueológicas en el Segundo Recinto de la Alcazaba de Almería*" ha servido para matizar la ruta a seguir para las siguientes fases de intervención, generando nuevas dudas y problemáticas que serán resueltas con las siguientes anualidades, avanzando así hacia una estandarización del método y una comprensión mayor de las dimensiones y usos de la Alcazaba de Almería.

4. Bibliografía

ALCALÁ LIRIO, F. Y ARIAS DE HARO, F. (2005): *Memoria de Intervención Arqueológica Sondeo 6. "Obra Menor de Conservación y Acondicionamiento de la Zona Palacial", Conjunto Monumental de la Alcazaba de Almería*. Informe depositado en la Delegación de Cultura de Almería.